

# Contribución al estudio de las series textuales en Chile: las obras de Daniel Barros Grez (1877) y Fidelis Pastor del Solar (1889)

*Carmen Martín Cuadrado*<sup>1</sup>  
*Universidad Complutense de Madrid, España*

## Resumen

El presente trabajo aborda la labor lingüística de Fidelis Pastor del Solar, autor desatendido hasta la fecha. A través del análisis de su *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) y del cotejo con *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) de su coetáneo Daniel Barros Grez se pretende contribuir a la investigación de las series textuales desde el punto de vista de la historiografía lingüística y seguir avanzando en el recorrido histórico de la lexicografía chilena del siglo XIX. Tras dar a conocer el contexto en el fueron creados los repertorios y apuntar ciertos apuntes biográficos sobre los autores, se presenta un análisis comparativo de las distintas secciones de las obras (portadas, paratextos, capítulos destinados al estudio de la fraseología, etc.), lo que nos permite observar las relaciones de transtextualidad existentes.

Palabras clave: Fidelis del Solar; Daniel Barros Grez; series textuales; lexicografía chilena; siglo XIX

<sup>1</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Carmen Martín Cuadrado (carmem25@ucm.es), Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología (Plaza Menéndez Pelayo s/n, Madrid, 28040), Edificio D, ala izquierda. ORCID iD: 0000-0002-1838-3607.

## RESEARCH ON TEXTUAL SERIES IN CHILE: THE WORKS OF DANIEL BARROS GREZ (1877) AND FIDELIS PASTOR DEL SOLAR (1889)

### Abstract

This study aims to appreciate the linguistic work of Fidelis Pastor del Solar. Through the comparative analysis of *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) y *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) of Daniel Barros Grez we contribute to the investigation in the textual series and the Chilean lexicography in the 19<sup>th</sup> century. Firstly, the context and the biography of the authors are presented, followed by a deep comparison between two collections. Finally, the course of transtextuality are approached.

Keywords: Fidelis del Solar; Daniel Barros Grez; textual series; Chilean lexicography; 19th century

Recibido: 22/05/23

Aceptado: 13/03/24.

### 1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Aunque se han desarrollado algunos trabajos historiográficos sobre los principales representantes y obras chilenas en el periodo de la Independencia (Avilés 2017; Cáceres y Rojas 2021a, 2021b; Chávez Fajardo 2010, 2012, 2013, 2021; Ennis y Rojas 2020; Rojas 2017, 2020; Rojas, Avilés y Villarroel 2021, etc.), las investigaciones sobre el español chileno no se han agotado aquí, pues no han sido muchos los estudios que han contribuido al análisis de las series textuales en la historiografía lingüística americana (en adelante, HL) (Zamorano Aguilar et al. 2020; Zamorano Aguilar y Vila Rubio 2021), esto es, observar el análisis histórico de ideas lingüísticas y su evolución en los diferentes repertorios para mostrar los cambios y modificaciones de un mismo modelo en el tiempo (Hassler 2002; Zamorano Aguilar 2013).

En este caso, se observan numerosas semejanzas entre el *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) de Fidelis Pastor del Solar y las *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) de Daniel Barros Grez. Gracias al análisis de las páginas preliminares, del estudio y de la comparación de los dos compendios se podrá observar que el repertorio de Barros Grez se considera la serie textual preparatoria del trabajo de Fidelis Pastor del Solar. Por esta razón, los objetivos que se plantean para el presente estudio son los siguientes: 1) contribuir al estudio de las series textuales, que se considera una de las teorías de la HL; 2) valorar la figura y las producciones

lingüísticas de Del Solar<sup>2</sup> y Barros Grez<sup>3</sup>; 3) analizar comparativamente los contenidos reflejados en sus obras; y 4) reconstruir el canon en el enfoque de HL (Zamorano Aguilar 2018: 411).

La metodología utilizada ha sido la empleada por Alfonso Zamorano Aguilar en numerosas de sus publicaciones (2012, 2018, 2019, 2020 y 2022) en las que interpreta el hecho historiográfico como un acto de comunicación (Jakobson 1983 [1958]). Por ello, no solo se tendrá en cuenta el análisis específico de cada repertorio, sino que serán fundamentales, para comprender el diccionario en su conjunto, la trayectoria vital de los autores, el público receptor al que dirigen sus obras, el canal empleado para su trasmisión y el código utilizado. Además, emisor y receptor comparten un contexto que permite conocer cuáles son las condiciones históricas, sociales, culturales y económicas en el momento en el que surge la publicación y que se relacionan estrechamente con las ideas lingüísticas que el creador quiere transmitir. De esta manera, se consigue un enfoque historiográfico mixto (Breckle 1986: 9), que une las condiciones extralingüísticas con las puramente lingüísticas.

En primer lugar, se abordará el contexto histórico, cultural y lingüístico que rodeaba a la sociedad chilena en el siglo XIX. Seguidamente, se realizará una aproximación a la semblanza biográfica de los autores, se explicará el destinatario al que dirigen sus obras y se estudiarán los objetivos y las fuentes de las que beben para la creación de sus producciones personales. Además, por contener ambos compendios aspectos relacionados con la fraseología, se prestará atención a las páginas dedicadas a esta disciplina. Todo este análisis se llevará a cabo de manera comparativa. En tercer lugar, se abordarán los procesos de transtextualidad desde una perspectiva historiográfica. Finalmente, se extraerán unas sucintas conclusiones.

<sup>2</sup> Su labor como crítico sí ha suscitado interés en la investigación, pues Rojas y Avilés estudian, por un lado, los juicios que Fidelis Pastor del Solar realiza sobre una obra de Aníbal Echeverría (Rojas y Avilés 2012), y, por otro, los comentarios que ejerce sobre el *Diccionario de chilenismos* de Z. Rodríguez (Rojas y Avilés 2015). También Oroño (2016) examina la polémica sobre acentuación ortográfica entre Carlos Martínez Vigil y Fidelis Pastor del Solar.

<sup>3</sup> Sí que se ha estudiado en mayor medida su faceta como dramaturgo y literato. Además, sus obras literarias han sido enormemente reeditadas. Sirvan como ejemplo los trabajos de María Teresa Aedo (2016), “El sistema de panópticos de Daniel Barros Grez: literatura nacional y régimen penitenciario en el umbral del siglo XX”, y de Raúl Héctor Castagnino (1988), “*El ensayo de la comedia* de Daniel Barros Grez”.

## 2. CHILE EN EL SIGLO XIX

En la época colonial, Chile se consideraba uno de los países marginados de América, pues su economía seguía siendo fundamentalmente agrícola y ganadera, la población estaba muy empobrecida y dependía de otras zonas como Panamá (De Granda 1994). Sin embargo, a principios del XIX, cuando comenzaron los procesos de independencia de las colonias americanas, fue desarrollando sentimientos de emancipación<sup>4</sup> y consiguió independizarse (1810-1823) (Collier y Sater 2004).

Tras 1823, se produjeron distintos enfrentamientos y ensayos constitucionales que desembocaron en la República Conservadora (1830-1861) liderada por Manuel Montt, que persiguió una estabilidad política y social. Sin embargo, en 1861, los liberales, dirigidos por José Joaquín Pérez<sup>5</sup>, derrocaron a Manuel Montt y comenzaron un gobierno liberal (1861-1891) basado en los ideales ilustrados y en la revolución estadounidense: derechos del hombre, división de poderes, nacionalismo, rechazo a lo español, etc. (Collier y Sater 2004: 121). Las consecuencias de estas tres décadas fueron bastante positivas, pues tuvo lugar un crecimiento económico, un aumento de la población, un enriquecimiento de la aristocracia, una disminución de la influencia de la Iglesia Católica, la aparición de una nueva clase social media-alta (*medio pelo*<sup>6</sup>), la victoria en la Guerra del Pacífico (1879-1883), etc. No obstante, a finales de los años setenta, Chile experimentó una crisis económica que empobreció a todo el país<sup>7</sup> y provocó una inestabilidad política y social, lo que dio lugar a la Guerra Civil de 1891, acontecimiento que marcó el fin de la República Liberal y el comienzo de la

<sup>4</sup> Tenían como referencia los ideales de la emancipación norteamericana y la Revolución francesa (Matus, Dargham y Samaniego 1992: 546).

<sup>5</sup> Sus sucesores fueron Federico Errázuriz, Aníbal Pinto Garmendia, Domingo Santa María y José Manuel Balmaceda.

<sup>6</sup> Grupo social que tenía como referente a la clase alta, pero que no logró obtener los mismos privilegios.

<sup>7</sup> Bajo el gobierno de Pinto Garmendia (1876-1881) tuvo lugar una caída de los precios, una reducción de las exportaciones, una destrucción de numerosas vías de ferrocarril, un aumento del paro, un fracaso de las cosechas, etc. (Collier y Sater 2004: 134). A pesar de los intentos por solventar la situación (ley de aduanas, subida de los impuestos a las clases altas, etc.), la crisis no se solventó y comenzaron los conflictos bélicos.

República Parlamentaria<sup>8</sup>.

El símbolo del progreso más visible en Chile fue la revolución del transporte, iniciada a partir de los años treinta del siglo XIX. Se mejoraron las conexiones marítimas con Europa, se creó el primer ferrocarril chileno (1851) y se observaron mejoras en la exportación de productos mineros y agrícolas a los países extranjeros (Collier y Sater 2004: 89-90). Además, otras de las innovaciones más importantes fueron la llegada del telégrafo (1852) gracias a Wheelwright y la imprenta, que propició el desarrollo de la prensa con la creación de periódicos como *El mercurio* (fundado en 1827), *El ferrocarril* (1855-1911), *El independiente* (1864-1891, conservador) y *La República* (1866-1878, liberal), y el aumento en la producción y publicación de obras.

Por otro lado, la escuela fue la única política social del Estado liberal en el siglo XIX. Los procesos de alfabetización y escolarización estuvieron estrechamente relacionados y se promovieron políticas pedagógicas para la formación de maestros y políticas de fomento para la creación de escuelas y materiales pedagógicos (Serrano, Ponce de León y Rengifo 2013). Entre 1853 y 1895 el número de escuelas primarias se multiplicó (de 561 a 1659) y la alfabetización aumentó del 14% al 37, 8% (Serrano, Ponce de León y Rengifo 2013)<sup>9</sup>. Este crecimiento provocó la fundación de más escuelas primarias, la creación de aproximadamente 27 institutos y escuelas privadas religiosas para la enseñanza secundaria y la apertura de escuelas de formación de profesores (en 1842, para hombres y en 1854, para mujeres). Además, la Ley Montt (1860) estableció la educación primaria gratuita hasta 1920 (Collier y Sater 2004: 108). Sin embargo, las tasas de escolarización no eran homogéneas, pues las ciudades y los pueblos intermedios tuvieron índices más altos que las poblaciones rurales. De hecho, los niños no urbanizados no acudían regularmente a la escuela, ya que debían ayudar en las tareas agrícolas. Solo los hijos de los artesanos comenzaron a asistir de manera recurrente debido a que los padres identificaron la escolarización como

<sup>8</sup> Esta guerra se originó durante el gobierno de Balmaceda y como consecuencia del enfrentamiento entre los poderes legislativo y judicial. Aunque no nos interesa para contextualizar el presente estudio, tras dicha guerra se produjo un crecimiento de la economía agropecuaria y aumentó en gran medida la población, aunque con claras diferencias entre la clase alta y la clase popular. Fue a partir de 1900 cuando se percibió una mejora en la alfabetización, en la educación y en el periodismo, factores que posibilitaron la llegada de las actividades culturales para todas las clases sociales, independientemente de su estatus (Collier y Sater 2004).

<sup>9</sup> Además, las mujeres se escolarizaron más tarde; en 1853 el 80% de las matrículas del país eran hombres (Serrano, Ponce de León y Rengifo 2013). Sin embargo, aprendían más rápido y a finales de siglo las tasas de alfabetización de hombres y mujeres se equipararon.

requisito para lograr el progreso social (Serrano, Ponce de León y Rengifo 2013). En relación con la formación superior, solo el Instituto Nacional permitía el acceso en 1840, pues la Universidad Colonial de San Felipe (1758) había desaparecido. Sin embargo, tres años más tarde se inauguró la Universidad de Chile (1843) con Andrés Bello como rector<sup>10</sup>.

## 2.1. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN EL SIGLO XIX

El español de Chile se incorpora dentro del macrodialecto denominado *español atlántico*, formado por la mayor parte de las variedades americanas, Andalucía Occidental y Canarias (Lapesa 1988) y que se contrapone al *español castellano*, que integra las hablas del centro y norte peninsular ya desde el siglo XVI. Este español está caracterizado por el seseo, el yeísmo, la pérdida de /s/ en posición implosiva, etc. (Matus, Dargham y Samaniego 1992), rasgos que se han mantenido durante todo el siglo XIX a pesar de que, cuando Chile consiguió independizarse, el castellano ya había sido estandarizado por la Real Academia Española. Según los períodos establecidos para la historia del español de Chile por Matus, Dargham y Samaniego<sup>11</sup> (1992: 554), el siglo XIX se encuadra dentro del periodo de transición (c. 1750-c. 1842), momento en el que emergen numerosos discursos sobre la relevancia de la lengua española y el prestigio académico (Rojas 2017: 244).

Tras la época de la Independencia, los diferentes gobiernos chilenos deseaban vincular el concepto de *nación chilena* con una categoría identificativa (Metzeltin 2011: 242). Una de las herramientas para lograrlo era estandarizar una lengua natural por lo que se intenta transformar el español de Chile en un español normativo que siguiera las reglas académicas y que valorara negativamente los chilenismos, pues no eran prestigiosos desde una perspectiva lingüística (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 145; Rojas 2012: 93). En este contexto, surgió

<sup>10</sup> No fue hasta el fallecimiento de Bello (1865) cuando se comienzan a impartir clases en este edificio. Por su parte, las mujeres no tuvieron acceso hasta 1877.

<sup>11</sup> Las etapas establecidas por los autores son las siguientes: 1) época de formación (1541-1650), caracterizado por un multidialectalismo; 2) periodo de cristalización (1650-1750), en el que se estabilizan los rasgos de la variedad regional; y 3) etapa de transición (1750-1842), cuando se produce una mayor estandarización.

la *Gramática* de Andrés Bello<sup>12</sup> (1847), comenzó la etapa precientífica<sup>13</sup> de la lexicografía chilena<sup>14</sup> (Matus 1998<sup>15</sup>: 6) y se oficializó la lengua española como idioma en la enseñanza. Esta situación desarrolló numerosos debates ideológicos lingüísticos<sup>16</sup> entre los partidarios de la defensa de la lengua nacional chilena y los que eran defensores del español normativo llamados unionistas (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 146; Lara 2007: 163).

Desde esta perspectiva, las variedades de América Latina ocupan una posición secundaria y se encuentran subordinadas al español peninsular. En la segunda mitad del siglo XIX, los autores chilenos (Valentín Gormaz, Zorobabel Rodríguez<sup>17</sup>, Del Solar, etc.) muestran un grado de coherencia grupal en sus ideas y actitudes acerca del idioma, pues siguen las ideas de Andrés Bello<sup>18</sup> y abogan por la importancia de mantener los códigos dictados por la Academia Española (Rojas 2010; Rojas 2017: 255) a causa de que consideran las variantes chilenas como posibles alteradoras de la unidad lingüística (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 146). A raíz de esta idea, se refleja la relación biunívoca

<sup>12</sup> Considerado un referente, quería unificar las variedades lingüísticas en Hispanoamérica. De hecho, en su *Gramática* considera las variantes peninsulares castellanas como modelos para mantener la unidad de la nación chilena. Incluso critica todos aquellos rasgos dialectales, pues los identifica como elementos fragmentarios del idioma (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 145-146).

<sup>13</sup> Puede verse un análisis completo de estos repertorios en la tesis de magister de Soledad Chávez Fajardo (2009), que lleva por título *Diccionarios del español de Chile en su fase precientífica: un estudio metalexigráfico*.

<sup>14</sup> Durante esta etapa, se crearon repertorios orientados a erradicar los denominados “vicios del lenguaje”, que abogaban por la eliminación de las voces utilizadas en Chile y su sustitución por el equivalente peninsular. Podemos citar el *Diccionario de chilenismos* (1875) de Zorobabel Rodríguez, que ha sido analizado por Avilés y Rojas (2014) y Rojas y Avilés (2015); el *Manual de locuciones viciosas* (1893) de Camilo Ortúzar, las *Voces usadas en Chile* (1900) de Aníbal Echevarría y Reyes, el *Diccionario de chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas* (1901-1918), cuyos contenidos han suscitado el interés de Chávez Fajardo (2012 y 2013), etc.

<sup>15</sup> Aunque el *X Congreso de la ASALE* se celebró en 1994, las actas no fueron publicadas hasta 1998.

<sup>16</sup> Uno de los más relevantes fue el debate lingüístico en torno a la reforma de la ortografía chilena entre Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento. Mientras que el primero era defensor de la ortografía académica, Sarmiento valoraba la variedad chilena y era partidario de americanizar la escritura para que reflejase la pronunciación americana (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 146).

<sup>17</sup> En el prólogo de su *Diccionario de chilenismos* se observa claramente su carácter conservador: “la incorrección con que en Chile se habla y escribe la lengua española es un mal generalmente reconocido” (Rodríguez 1875: prólogo). Para profundizar en el estudio de la obra, pueden consultarse los trabajos de Avilés y Rojas (2014) o Rojas y Avilés (2015).

<sup>18</sup> Pueden verse las influencias de Andrés Bello a los autores posteriores en los distintos trabajos de Darío Rojas.

entre lenguaje y política, pues la estandarización lingüística que buscaban los repertorios publicados en la segunda mitad del XIX coincide con los procesos de homogenización del estado (Rojas 2017: 256). De hecho, las políticas lingüísticas de finales de siglo abogaron por la fundación de la Academia Chilena de la Lengua (1885)<sup>19</sup> que, seguidora de la tendencia normativista de Bello, persigue consolidar la unidad del idioma (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 154).

Finalmente, después de la creación de la Academia Chilena, se funda el Instituto Pedagógico (1889) con el objetivo de modernizar y dotar de carácter científico a la educación y al campo intelectual chileno (Rojas, Avilés y Villarroel 2021: 156)<sup>20</sup>. Para la formación de maestros, se contrató a especialistas lingüistas como Federico Hanssen (1857-1919) o Rodolfo Lenz (1863-1938), quien se interesó en el castellano chileno y en las lenguas indígenas, lo que produjo enfrentamientos con la corriente defensora de los ideales puristas de Bello (*passim* Velleman 2007).

### 3. ANÁLISIS

#### 3.1. SEMBLANZA BIOGRÁFICA

##### 3.1.1. Daniel Barros Grez (1834-1904)

Nació en Colchagua (1834) y falleció en Quilota (1904), localidades situadas en Chile. Cursó sus estudios en ingeniería en la Universidad de Chile (1850) e ingresó como profesor en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Sin embargo, su pasión se alejaba en gran medida de la docencia, pues era un fanático del teatro nacional e incluso se le consideró uno de los fundadores del teatro chileno cuya producción más exitosa fue *Como en Santiago* (1875). Sus obras presentaban los diferentes tipos sociales y costumbres de la vida chilena en el siglo XIX (Biblioteca Nacional de Chile 2023). Además, sus trabajos fueron muy variados y cultivó otros géneros como la fábula, la novela histórica-política, los ensayos naturalistas, etc. Finalmente, publicó muchos artículos en prensa y escritos sobre la lengua chilena como

<sup>19</sup> En 1978 se publicó el *Diccionario académico del habla chilena* y en 2010 el *Diccionario de uso del español de Chile* (DUECH).

<sup>20</sup> Para conocer el proceso de creación de la Institución, consúltese el trabajo de Carlos Sanhueza Cerda (2013), “La gestación del Instituto de Santiago y la movilidad del saber germano a Chile a finales del siglo XIX”.

*Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) y *Dichos y refranes chilenos* (1883).

### 3.1.2. *Fidelis Pastor del Solar (1836-1910)*

Aunque con menos renombre que Barros Grez, Fidelis Pastor del Solar fue un músico y escritor chileno involucrado en promover la cultura intelectual y artística de su país en la segunda mitad del siglo decimonónico. Comenzó a estudiar en el liceo de su comunidad natal (La Serena) para después desplazarse al Instituto Nacional de Santiago y así continuar con su formación universitaria. Finalizada su etapa estudiantil, comenzó a viajar por toda Europa y no regresó al país hasta 1862 (Figeroa 1901: 276). A su vuelta, obtuvo fama por su labor de articulista en *La Linterna Literaria*, *La Revista Ilustrada*, *El correo Literario*, *La República* y *Los tiempos*. Además, publicó sus primeros estudios filológicos, *Reparos al Diccionario de Chilenismos de don Zorobabel Rodríguez* (1870), en el que comentaba y criticaba la obra de Zorobabel (Rojas y Avilés 2015: 60); *La x antes de consonante [...]* (1885), ensayo ortográfico editado en múltiples ocasiones dentro y fuera del país; *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) y *Estudios filológicos* (1889). En los últimos años de su vida, publicó *Carta de par en par* sobre el léxico castellano y distintas *Accentuaciones ortográficas* en los periódicos más representativos del país como *La Ley*, *El mercurio* y *La libertad electoral* (Figeroa 1901: 277). En ocasiones y a raíz de las polémicas que mantuvo sobre el lenguaje con Rafael Engaña y Carlos Martínez Vigil (Oroño 2016: 68), firmó sus obras bajo el pseudónimo de Canuto Quintillana. Finalmente, en cuanto a su faceta musical, compuso más de cincuenta piezas de carácter popular y folclorista.

### 3.2. *LOS TEXTOS: OBSERVACIONES SOBRE EL VERBO HACER (1877)*<sup>21</sup> *DE BARROS GREZ Y VOCABULARIO DE LA FRASEOLOGÍA DEL VERBO ECHAR (1889)*<sup>22</sup> *DE DEL SOLAR*

Las dos obras se insertan dentro de la etapa precientífica mencionada, pues tanto Daniel Barros Grez como Fidelis Pastor del Solar son aficionados

<sup>21</sup> Consultado gracias a la digitalización del repertorio por parte de la Biblioteca Nacional Chilena (MC0036300).

<sup>22</sup> Se ha consultado el ejemplar con signatura D23-12, de la Biblioteca de la Real Academia Española.

que se dedican al estudio de la lengua. Aunque es cierto que ambos autores identifican, en ocasiones, rasgos lingüísticos propios del español chileno y reflejan las variantes normativas que se utilizan en el castellano peninsular (véase *cita 1*), no pertenecen a la tipología de los diccionarios de provincialismos o barbarismos<sup>23</sup> (Haensch 2000), pues no pretenden condenar la variedad chilena, sino que se incorporan dentro del grupo formado por corpus complementarios a las producciones lexicográficas que estudian el vocabulario en general. Es lo que Haensch (1984) denominó repertorios paralexiconográficos.

*Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) cuenta con un total de 56 páginas y se divide en dos partes bien diferenciadas: una primera, en la que se enumeran los nombres, las partículas, los adagios y refranes que incorporan la forma verbal mencionada, y una segunda, donde se introducen numerosas narraciones breves para las que el autor solo se sirve de construcciones con *hacer*. A su vez, la primera sección se divide en 28 capítulos diferenciados que reflejan los distintos usos y significados que puede adquirir el verbo en función de los complementos que le acompañan: infinitivos, nombres, adjetivos, preposiciones, conjunciones, etc. Sirvan como ejemplo los capítulos XII-XV, en los que el autor expone las posibilidades de combinación con adjetivos:

Por ejemplo, *hacerse tonto* (hacer el papel de tal), *hacerse ciego*, *cojo*, son locuciones muy comunes en Chile. En España se dice: *hacer el tonto*, *hacer el ciego*, *el manco*, etc., pero aquí las voces *ciego*, *manco*, etc. son sustantivos (Barros Grez 1977: 9).

La segunda parte, *El provinciano en Santiago, narración hecha sin otro verbo que el de hacer*, se divide en 23 apartados que recogen pequeñas narraciones construidas a partir del verbo *hacer*. Véase a continuación un ejemplo:

Cada una me hacía algo; i en verdad que yo, por mi parte, hacía porque ellas así lo hicieran. Una me hacía la cama; otra el peinado por sus propias manos; otra me hacía plato en la mesa, i todas hacían porque yo hiciera honor a la comida i a los jenerosos vinos con que mi hermano me hacía festejo diariamente. Así pues, no solo me hicieron llevadera la separacion de mi familia, sino que, durante mi permanencia en Santiago, las semanas se me hicieron días i los días horas (Barros Grez 1977: 37).

<sup>23</sup> Funcionan como instrumentos de estandarización lingüística (Rojas 2010: 210).

Por su parte, *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* es una recopilación de índole diccionaria (112 pp.), pues se encuentran, ordenadas alfabéticamente, una lista de acepciones, modismos y refranes que introducen alguna forma verbal del infinitivo *echar* en su interior. Además, aunque se verá con más detalle en la sección siguiente, el autor imita el procedimiento de Barros Grez y crea una pequeña narración en la que únicamente utiliza *hacer*; lo que le sirve para enfatizar el valor de la obra de su compañero. Véase como ejemplo la siguiente cita extraída de su obra:

Hace tres días que no hago otra cosa que hacer su lectura, haciendo con verdadero entusiasmo una detenida observación de todos los oficios que hace el verbo “hacer” en castellano, trabajo que nadie hasta ahora hiciera en Europa i en América (Solar 1889: vi).

### 3.2.1. *Destinatarios*

En los dos repertorios el público lector sería cualquier interesado en la lengua española, independientemente de su nacionalidad, que quiera ahondar y profundizar sobre la productividad de los verbos *hacer* y *echar*. Sin embargo, debido a las altas tasas de analfabetismo, solo la clase social privilegiada tendría acceso a la consulta de este tipo de obras. Además, por el hecho de que ambos compendios introduzcan modismos, refranes, frases hechas, etc., se piensa que los autores quieren dar a conocer los usos de ciertas expresiones que se alejan del sentido recto del idioma español.

### 3.2.2. *Estudio de los paratextos*<sup>24</sup>

El trabajo con los preliminares ofrece información interesante desde el punto de vista de las fuentes, los objetivos, la metodología empleada, etc., y permite obtener un análisis completo de los repertorios. A continuación, se analizan de manera comparativa las páginas paratextuales de las obras con el objetivo de observar semejanzas y disimilitudes.

En primer lugar, la portada refleja los datos identificativos: título, autor, edición, lugar y fecha de publicación.

<sup>24</sup> Para las citas, se ha mantenido en todo momento la grafía original de los repertorios. El subrayado que aparece en muchas de ellas es nuestro.

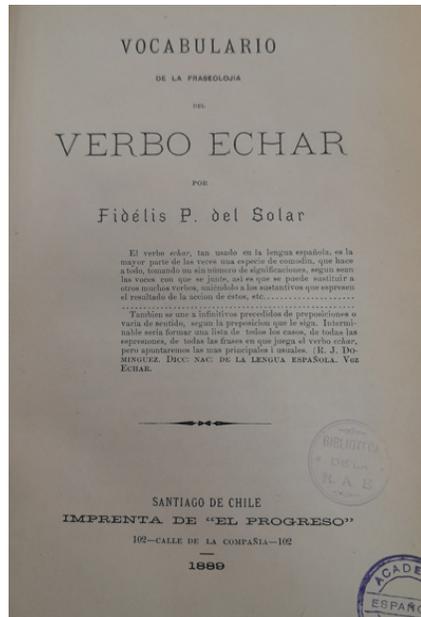
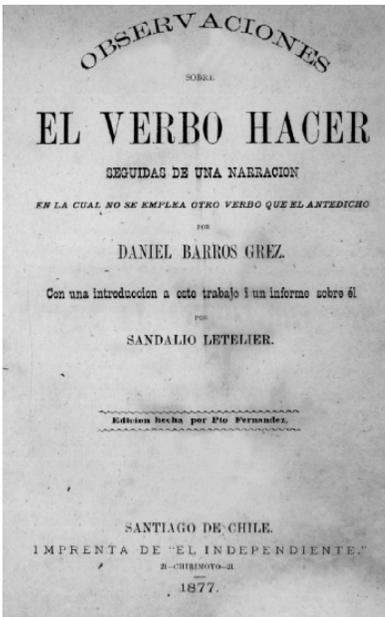


Imagen 1. *Observaciones sobre el verbo hacer* Imagen 2. *Vocabulario de la fraseología del verbo echar*

Sin embargo, *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) añade dos párrafos justificativos escritos por Ramón Joaquín Domínguez en su *Diccionario nacional de la lengua española*, en los que se argumenta la productividad y el uso que el verbo *echar* presenta en la lengua española:

El verbo *echar* tan usado en la lengua española, es la mayor parte de las voces una especie de comodín, que hace a todo, tomando un sin número de significaciones, según seas las voces con que se junte, así es que puede sustituir a otros muchos verbos, uniéndolo a los sustantivos que espresen el resultado de la acción de estos, etc. También se une a infinitivos precedidos de preposiciones o varía de sentido, según la preposición que le siga. Interminable sería formar una lista de todos los casos, de todas las espresiones, de todas las frases en que juega el verbo *echar*; pero apuntaremos las mas principales i usuales (Solar 1889: *portada*).

La idea de poner en relieve el rendimiento que ofrece el verbo en la lengua se percibe también en *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877). No aparece en la portada, sino en la introducción, firmada por Sandalio Letelier<sup>25</sup>:

Este verbo tiene un uso mui frecuente como reproductivo de ideas precedentes, es algo parecido a nuestros pronombres demostrativos, por medio de los cuales evitamos la repetición de los nombres. Por ejemplo, decimos “usted sale todas las noches; yo no *lo hago*, sino rara vez”, es decir, *no salgo* [...]. De esta manera se ve que puede tomar el significado de la mayor parte o de casi todos nuestros verbos (Barros Grez 1877: viii).

Así sustituimos *hacer la corte* a cortejar; *hacer versos* a versificar; *hacer un o varias salidas* a salir una o varias veces, etc. I tambien suplimos por este medio los verbos que no tenemos en castellano: por ejemplo, no teniendo un verbo, derivado de *bancarrota*, decimos *hacer bancarrota* por el acto que determina ese estado particular de un negocio, que tiene ese nombre. En vez de *hacer un saludo*, podemos emplear el verbo *saludar*; pero no así con la frase *hacer cortesías*, de cuyo sustantivo no hemos formado un verbo cognado (Barros Grez 1877: ix).

Estas informaciones, presentadas en la portada y en el prólogo, sirven como citas justificativas para la creación de sus obras, pues, si son verbos muy productivos en la lengua, es lícito que se realicen trabajos individualizados en su estudio. Estos testimonios no solo se muestran en las páginas preliminares, sino que, en ocasiones, se encuentran en el propio cuerpo del texto principal:

Pero no existe ningún diccionario que trate a este verbo escepcional como lo merece; i es lástima que no se le haya dado un lugar en las gramáticas para estudiarlo como es debido (Barros Grez 1877: 2).

En segundo lugar, en ambos repertorios se refleja, a través de los paratextos, la etimología de las formas verbales:

El equivalente latino de “echar” es *jacere, jacio, is, i* en castellano tiene una variedad innumerable de significados, que superan con mucho a los usos del verbo latino, abundante también en acepciones diversas (Solar 1889: xix).

<sup>25</sup> Fundador de la Sociedad Médica de Chile (1869).

La etimología del verbo *hacer* es incierta. Littrè apoyándose en Curtins, piensa que no es inverosímil que venga del radical sanscrito *dha*, hacer, poner [...] (Barros Grez 1877: vi).

Sin embargo y a pesar de que se observan semejanzas en los datos ofrecidos en los preliminares (datos identificativos, justificación, etimología, etc.), los paratextos de Del Solar ofrecen apuntes más relevantes desde la perspectiva historiográfica. En la *dedicatoria*, destinada a Barros Grez, el autor admite haber bebido directamente de la obra de su compatriota para la creación de su producción personal: “esta obrita nace de la admirable suya, ‘observaciones sobre el verbo hacer’” (Solar 1889: *dedicatoria*). Sin embargo, se diferencia en el hecho de que Barros Grez incorpora todo tipo de construcciones, mientras que Del Solar se basa únicamente en cuestiones fraseológicas.

Por otro lado, equipara la frecuencia de uso de ambos verbos, aunque afirma que la fraseología de *echar* es más rica aún que la de *hacer*, lo que de nuevo justifica su estudio:

El mio, “*echar*” es el comodín de la lengua, que, si rico, en modismos no se presta como “*hacer*” para una relación completa sin emplear en ella otro verbo” (Solar 1889: *dedicatoria*).

No obstante la fraseología figurada de “*echar*” la considero más rica que la de “*hacer*” i este descubrimiento, para el que no pido privilegio exclusivo, i sí solo la indulgencia del público al recorrer mi obrita, i encontrar en sus páginas la verdad de mi aseveración [...] (Solar 1889: *dedicatoria*).

Además, antes del comienzo de la obra, incorpora dos prefacios: en el primero de ellos (pp. ix-xiv) pone de relieve el valor de su precursor y alaba su originalidad:

No vacilamos en decir que Chile debe estar orgulloso de que uno de sus hijos haya sido el primero en América, quizás en Europa, en haber hecho un estudio tan detenido de los variados oficios que desempeña en la oración uno de los verbos mas usuales en la lengua castellana, concluyendo la obrita con una relación o cuento, redactado de manera que no se emplea otro verbo que el que se propone el autor (Solar 1889: ix). La indiferencia casi general que hai en nuestro país por las obras serias y la parcialidad que existe entre algunos escritores, aprobando muchas veces las mediocres obras del amigo, i analizando hasta la nimiedad los escritos del adversario en ideas; examinando con escrupulosidad los defectos inevitables en toda obra humana; recorriendo a la ligera lo

que no es del paniaguado e inventándole errores, nacidos unas veces de la lijereza de la lectura o de la inespereincia (Solar 1889: x).

Incluso utiliza la Academia como fuente de autoridad (véase *fuentes*) para defender a Barros Grez de las críticas recibidas. A continuación, se presenta uno de los juicios negativos que obtuvo *Observaciones sobre el verbo hacer* (1ª cita) y la defensa argumentativa que realiza Del Solar a su favor (2ª cita):

Está probado que el autor ha encontrado tanta variedad de construcciones a su verbo, solo porque ha echado mano, ora de galicismos mayores de marca, ora de locuciones que tienen el mérito de hacer las delicias del 'pópulo bárbaro. Parece ser que en concepto del señor Barros Grez todo verbo en español puede ser reemplazado por una locución en que figure el verbo *hacer*: *Existir; vivir es hacer la existencia*; apoyados en esta misma lógica los galiparlistas que dicen que *amar es hacer el amor; leer es hacer lectura; acriminar es hacer un crimen*, etc. (Solar 1889: x).

¿Por qué, señor crítico, no puede decirse en castellano hacer el amor por enamorar; hacer lectura por leer, i hacer un crimen por cometerlo? “Cuando hacer va con algunos nombres significa la acción de los verbos que se forman de los mismos nombres”, dice la Academia; luego los nombres *amor; lectura i crimen* tendrán su formación de los verbos *amar; leer i hacer o cometer un crimen*, nó *acriminar*; pues esto es *imputar* un crimen y nó cometerlo. *Hacer el amor*; es una frase anticuada, es cierto, pero nó galicismo: se rejistra en los diccionarios con la nota de arcaica (Solar 1889: xi).

### 3.2.3. Fuentes

En relación con las fuentes, el aspecto más influyente es que *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) es el antecedente directo de *Vocabulario de fraseología sobre el verbo echar* (1889), pues no solo se infiere del análisis de los contenidos, sino que el propio autor lo afirma en varias ocasiones a lo largo de las páginas preliminares:

Hecho un rápido bosquejo del importante opúsculo del señor Barros Grez, nos resta manifestar que la lectura de esta obra es lo que ha dado lugar al trabajo presente (Solar 1889: 15).

Sin embargo, no es la única referencia que el autor tiene presente para la creación de su compendio. Primeramente, se sirve de la Real Academia Española y su *Diccionario* para defender a Barros Grez de las reprobaciones recibidas. Aunque la obra se publica en 1889, momento en el que la

duodécima edición de la Real Academia Española (1884) ya había visto la luz, se había empezado a escribir con anterioridad, lo que justifica la utilización la undécima edición (1869) como fuente de autoridad. Sirvan como ejemplos las siguientes citas:

*Hacer hora*, esperar hasta que llegue cierta hora; la de *hacer noche*, pernoctar en alguna parte; la de *hacer équis*, andar bamboleando, i otras, que *son puros chilenismos*, o cuando mas americanismos que la Real Academia no autoriza, ni acaso autorizará nunca por inútiles (Solar 1889: xii).

¡Qué desgraciado anduvo el señor crítico en sus citas! Precisamente las tres locuciones que señala son autorizadas por la Real Academia: registre si gusta la 11.<sup>a</sup> edición, año de 1869 e irá viendo esas mismas frases, que copiamos enseguida (Solar 1889: xii).

En segundo lugar, cita el *Diccionario nacional, o Gran Diccionario Clásico de la lengua española*<sup>26</sup> [...] (1846-1847) de Ramón Joaquín Domínguez:

Domínguez se espresa sobre el verbo echar en estos términos: “el verbo echar tan usado en la lengua española, es la mayor parte de las veces una especie de comodín, que hace a todo, tomando un sin número de significados segun sean las voces con que se junte [...]” (Solar 1889: 15).

Por último, al final del *segundo prefacio* (pp. xv-xvii), Del Solar enumera otros libros de consulta de los que se ha servido, todos ellos coetáneos (Solar 1889: 17): el *Nuevo diccionario de la lengua castellana arreglado según la última edición aumentado con unas veinte mil voces usuales de ciencias, artes y oficios* (1853) de Roque Barcia, el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846) de Vicente Salvá, el *Diccionario etimológico de la lengua castellana*<sup>27</sup> (1856) de Pedro Felipe Monlau, el *Diccionario castellano-catalán-latino-francés-italiano* (1842, 1845 y 1848) de Martí, Bordás y

<sup>26</sup> Es el primer diccionario que lleva en su título la denominación de *lengua española*. Además, para la elaboración de su diccionario partió del *Dictionnaire national* de Louis-Nicolas Bescherelle e imitó su título y contenido (Alvar Ezquerro 2023).

<sup>27</sup> Los criterios con los que se confecciona el repertorio son novedosos para la época, pues presta numerosa atención a las fuentes y obras de consulta. Además, antes del comienzo de su diccionario introduce unas páginas preliminares en la que expone los parámetros para poder interpretar adecuadamente su compendio.

Cortada y el *Vocabulario de todas las voces que faltan a los diccionarios de la lengua castellana [...]* (1857) de Luis Marty Caballero<sup>28</sup>.

Por el contrario, Barrios Grez solo cita explícitamente el *Diccionario* de Domínguez (1846-1847) y el de Salvá (1847). Sin embargo, no lo hace a través de las páginas preliminares, sino que incorpora las referencias en el interior de las entradas que conforman su repertorio. Se muestra como ejemplo el lema *hacer hincapié*:

Hacer hincapié: según dominguez significa: mantenerse en sus trece, no ceder a dos tirones. Salvá le da además la acepción de insistir. En Chile se le usa generalmente en este último sentido (Barros Grez 1877: 16).

Estas fuentes contribuyen al estudio del canon histórico interno explícito (Zamorano Aguilar 2010: 424), esto es, el canon de lecturas que tuvieron presente los autores para la confección de sus textos. Los emisores se sirven de estas referencias para dotar a sus textos de valor y prestigio (Zamorano Aguilar 2010: 426) debido a que la Academia, desde finales del XVIII, influyó en la mayoría de los repertorios publicados en España y en América<sup>29</sup> (Gaviño Rodríguez 2014: 234) y se convirtió en el modelo del buen hablar y escribir. Por lo tanto, no sorprende que Del Solar utilice las fuentes académicas para lograr dos de sus propósitos: justificar su publicación y defender a Barros Grez de los juicios negativos recibidos.

Además del *DRAE*, menciona a otras fuentes coetáneas, conocedoras del clima científico e intelectual del siglo decimonónico. Por ejemplo, Vicente Salvá reimprimió en numerosas ocasiones la edición del *DRAE*, pero, como consecuencia de la introducción de numerosos aspectos novedosos, su edición llegó a considerarse un repertorio único. De hecho, una de las aportaciones más relevantes que introduce Salvá es la adición de más de 1500 americanismos (Azorín Fernández 2023), lo que justifica aún más su presencia en los compendios de los autores chilenos. Finalmente, el resto de los autores citados en los preliminares por Del Solar están muy vinculados con el *DRAE*, pues tuvieron muy presente a la Academia para la creación de sus producciones personales.

<sup>28</sup> Se consideran figuras indispensables para el desarrollo de la lexicografía monolingüe del XIX. Además, todos los diccionarios muestran un claro carácter enciclopédico y se acercan mucho a los principios normativos del *DRAE*.

<sup>29</sup> Las leyes educativas consideraban el *DRAE* como manual de referencia.

### 3.2.4. Tratamiento de la fraseología

Se ha prestado atención a los aspectos fraseológicos, pues son las secciones que tienen en común ambas series. Mientras que el compendio de Barros Grez dedica dos capítulos a su estudio (capítulos 26 y 27), la obra de Del Solar destina la mayoría de sus páginas a las unidades fraseológicas (UF) (pp. 23-112).

En el capítulo 26 (pp. 15-19), Barros Grez identifica dichos y locuciones únicamente utilizadas en España, mientras que en el capítulo 27 (pp. 19-28) incorpora aquellos que son empleados también en Chile y en América en general. Sin embargo, no distingue unas unidades fraseológicas de otras, sino que directamente las enumera siguiendo un orden alfabético directo<sup>30</sup>. El autor presenta como unidades propias del español peninsular las siguientes UF<sup>31</sup>:

- *Comida hecha, amistad desecha* (p. 15).
- *Dejar hacer* (p. 15): “Dicho que se ha popularizado por todo el mundo, hasta el punto de servir para denominar con él a la política de brazos cruzados”.
- *Hacer buenas o malas migas* (p. 16): “avenirse con él”.
- *Hacer coco* (p. 16): “Halagar a uno con caricias o ademanes expresivos.
- No es usado en Chile [...].
- *Hacer la razón* (p. 16): “beber con otro; aceptar la invitación que se hace, con el vaso en la mano”.
- *Hacer los ojos telarañas* (p. 17): “Turbarse. No se usa en Chile i en su lugar se dice: *nublársele a uno los ojos*”.
- *Quien hace un sexto hace ciento* (p. 18).

Por su parte, dedica un capítulo distinto para aquellas UF de uso común en América en general, y en Chile en particular:

- *El que nada hace, se hace nada al fin* (p. 19): “el perezoso, al fin se anonada o se anula”.
- *Como hecho en las monjas* (p. 20): “se dice de cualquier objeto delicadamente hecho. También suele decirse *como de mano de monja*”.

<sup>30</sup> A pesar de que el autor afirma seguir un orden alfabético directo, el estudio pormenorizado de las páginas ha relevado datos que contradicen dicha afirmación. Por ejemplo, las UF con *hacer* que comienzan con la “C” se incorporan posteriormente a las letras “D” y “E” (pp. 19-20). Sin embargo, no dificulta el análisis ni altera la comprensión de los contenidos.

<sup>31</sup> Hemos decidido utilizar la cursiva para identificar la UF, el entrecorillado para la definición o descripción aportada por el autor y el subrayado para remarcar el uso privativo en España y no en Chile.

- *Hacer bolsa a alguien* (p. 20): “darle una tunda soberana”.
- *Hacer humo* (p. 21): “hurtar alguna cosa”.
- *Hacerle hombro a la dificultad* (p. 22): “tratar de vencerla enérgicamente”.
- *Hacerse la pelota* (p. 24): “juntarse, agruparse dos o mas personas”.
- *Lo que hace con una mano lo deshace con la otra* (p. 26): “contra los que se contradicen a cada rato”.

Por otro lado, Del Solar divide su repertorio en tres secciones: *acepciones*, *modismos* y *refranes*. Las entradas aparecen encabezadas por la palabra clave para a continuación reflejar la UF y su definición pertinente. Por ejemplo, el lema *chispa* incorpora *echar chispas*, “dar muestras de mucho enojo” y *echando chispas*, “modo adverbial: a todo correr” (Solar 1889: 55). De la misma manera que el anterior, se muestran algunos de los modismos incorporados en su colección:

- *Echar aceite a la lámpara* (p. 21): “alimentar alguna cosa”.
- *Echar barriga* (p. 26): “engordar”.
- *Echar cantos* (p. 33): “amenazar, estar enfurecido”.
- *Echar doblanadas* (p. 46): “Exagerar su riqueza, su fortuna, hacerse el grande”.
- *Echar la espuela* (p. 50): “Beber el último trago los que beben juntos”.
- *Echar por puertas* (p. 88): “Arruinar a alguno, dejándole sin recursos”.
- *Echar ternos* (p. 102): “Proferir votos o juramentos”.

Por su parte, los refranes identificados en su compendio son los siguientes:

- *Año lluvioso, échate de codo* (p. 24): “Cuando el año es de muchas lluvias está ocioso el labrador, porque no puede hacer las labores de campo”.
- *El hacer bien a villanos es echar agua en el mar* (p. 29): “Con lo que se espresa lo inútil que es hacer el bien a malos agradecidos”.
- *De fuera vendrá quien de casa nos echará* (p. 40): “Con que se reprende al que se mete a mandar en casa ajena”.
- *Cuando te dieren el buen dado, échale la mano* (p. 47): “Que enseña que no se debe desaprovechar la ocasión favorable”.
- *Échese i no se derrame* (p. 51): “Espresion con que se reprende la falta de economía de una persona o el gasto supérfluo de una cosa”.
- *No hace poco quien su mal echa a otro* (p. 90): “Acusa al que atribuye a otro sus defectos e imperfecciones”.
- *Todo lo compone el tiempo cuando no lo echa a perder* (p. 105): “Con el trascurso del tiempo todas las penalidades se van haciendo mas pasajeras hasta que se olvidan”.

El análisis comparativo en el estudio de la fraseología refleja resultados interesantes cuantitativa y cualitativamente. Cuantitativo en el sentido de

que Barros Grez introduce un total de aproximadamente 240 UF, mientras que el número asciende a 499 en Del Solar (469 modismos y 30 refranes). Esta diferencia puede deberse al hecho de que *Observaciones sobre el verbo hacer* no se considera una recopilación fraseológica, sino que su objetivo es reflejar la amplia frecuencia de uso de *hacer*; mientras que *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* sí es un catálogo específico de UF. Cualitativamente, Del Solar distingue dos tipos de UF, *modismos* y *refranes*, mientras que Barros Grez simplemente las enumera, sin ningún tipo de diferenciación. Sin embargo, sí que deja constancia de algunas reflexiones teóricas sobre su tratamiento. Por ejemplo, trata de distinguir los términos locución y refrán:

Muchas de estas locuciones son usadas en sentido figurado, lo que no sucede generalmente con los dichos, adajios o refranes que salen de la boca del pueblo, el cual tiende mas bien a espresar sus pensamientos por medio de figuras que a emplear las palabras en su sentido recto (Barros Grez 1877: 15).

E incluso parece que el autor otorga autonomía a la disciplina fraseológica:

Séame dado agrupar en seguida los principales dichos, frases i refranes en que figura el verbo *hacer*, i que no han podido encontrar colocación en las observaciones anteriores” (Barros Grez 1977: 15).

Una vez se ha presentado el análisis comparativo entre las dos colecciones, se expone a continuación una tabla resumen<sup>32</sup> que permite mostrar el alcance de la influencia de *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) sobre el *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889), tanto cuantitativa como cualitativamente (Zamorano Aguilar 2013: 154).

<sup>32</sup> La tabla presenta las diferencias cuantitativas y cualitativas de la obra de Solar (1889) respecto a Barros Grez (1877).

CUANTITATIVOS		
Supresiones	Adiciones	Conservaciones
Acepciones simples	Aumento de la ejemplificación de modismos y refranes (499 UF vs. 240 UF)	Justificaciones sobre la productividad de ambos verbos
Narraciones con el verbo <i> echar </i>	Más información en la portada	
Disminución de la información etimológica	Introducción de nuevos paratextos: dos <i> prefacios </i> y una <i> dedicatoria </i>	
	Datos explícitos sobre las fuentes	
	Repertorio más extenso (112 pp. vs. 56 pp.)	

Tabla 1. Diferencias cuantitativas de ambos repertorios

CUALITATIVOS		
Supresiones	Adiciones	Conservaciones
No se centra en los lemas simples	Vocabulario específico en fraseología (diferencia entre <i> acepciones </i> , <i> modismos </i> y <i> refranes </i> )	Datos identificativos en los preliminares de las obras
No distingue entre UF españolas y UF usadas en Chile	Fuentes explícitas	Ordenación alfabética de las entradas
La obra no aparece dividida en varias secciones <sup>33</sup> , sino que es similar a la disposición de un diccionario	Introducción de nuevos paratextos: dos <i> prefacios </i> y una <i> dedicatoria </i>	Información sobre la etimología de los verbos
		Justificaciones sobre la productividad de ambos verbos

Tabla 2. Diferencias cualitativas de ambos repertorios

<sup>33</sup> En Barros Grez (1877) se encontraban dos partes claramente diferenciadas.

Con todo lo expuesto, la comparación de ambas producciones lingüísticas posibilita contribuir a la teoría de las series textuales, teoría que permite mostrar los cambios y modificaciones de un mismo modelo en el tiempo (Hassler 2002; Zamorano Aguilar 2010 2017 2018 2020, etc.). Hassler define serie textual de la siguiente manera:

Conjunto de textos individuales, impresos o manuscritos, que tratan el mismo tema en la misma rama epistemológica o sin metodología declarada, pero con el mismo objetivo y en condiciones comparables (Hassler 2002: 561).

A partir de los tipos de series textuales<sup>34</sup> establecidos por Zamorano Aguilar (2013 2018 y 2020), pero adaptados a los objetivos del presente estudio, se ha buscado conocer cuáles fueron las influencias y los precedentes a través de los que Del Solar creó su obra. En este caso, *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) de Barros Grez se considera la serie preparatoria de influencia puesto que se observa una asimilación directa en *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) de Del Solar. Además de que Del Solar admite haber bebido directamente del repertorio de Barros Grez, las semejanzas observadas en el análisis previo (mismo contexto, mismos objetivos, mismas justificaciones, misma metodología) permiten confirmar aún más los procesos de transtextualidad.

#### 4. CONCLUSIONES

Tal y como planteaba Zamorano (2020), el canon historiográfico no solo se construye a través de autores prototípicos, sino también a partir de otros “menores” que han quedado desatendidos en las investigaciones previas y que ofrecen datos interesantes para la HL. En este sentido, se han rescatado las producciones lingüísticas de Daniel Barros Grez y Fidelis Pastor del Solar, que contribuyen al estudio de la historiografía lingüística en general y a la teoría de las series textuales en particular.

Aunque en un primer momento nuestro objeto de estudio era el *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889) de Fidelis Pastor

<sup>34</sup> Series preparatorias, series paralelas y series prospectivas.

del Solar, las primeras aproximaciones a la obra nos permitieron observar las relaciones evidentes que mantenía con otro texto precedente, este es, *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) de Barros Grez. Por lo tanto, no se ha realizado un simple análisis del repertorio, sino que se han examinado ambos compendios de manera comparativa, lo que ha arrojado datos interesantes cuantitativa y cualitativamente. La información contenida en los preliminares (portada, prólogos, dedicatoria) nos ha proporcionado testimonios relevantes para el estudio de las fuentes, pues se han localizado las referencias explícitas a partir de las que Del Solar elabora su producción personal y nos han permitido confirmar el hecho de que el intelectual bebe directamente de la obra de su coetáneo Barros Grez para la creación de su compendio. Así pues, *Observaciones sobre el verbo hacer* (1877) se interpreta como la serie preparatoria de *Vocabulario de la fraseología del verbo echar* (1889).

Además, el hecho de que ambas colecciones introduzcan elementos relacionados con la fraseología pone de manifiesto el interés por este tipo de unidades desde mediados del siglo XIX fruto de las corrientes costumbristas y folcloristas de la época lo que se verá de manera más clara en el siglo XX, momento en el que se configura la fraseología como disciplina autónoma en la lengua (Montoro del Arco 2010 2012: 175). Tanto Barros Grez como Del Solar observan peculiaridades en este tipo de unidades y las encuadran dentro de una tipología distinta, separándolas así del estudio de los lemas y acepciones simples.

En definitiva, se ha pretendido poner de relieve la cantidad de datos interesantes que nos ofrecen los focos hispánicos no peninsulares con el objetivo de seguir desarrollando investigaciones de corte historiográfico y reflejar así el valor de repertorios que, publicados en el siglo decimonónico, han pasado desapercibidos hasta ahora. Se quiere poner de manifiesto la idea de que, aunque la mayoría de los trabajos se han ocupado siempre de los grandes nombres y de las grandes obras, estudios individualizados sobre autores y obras desconocidas aportan y permiten valorar la investigación en la lexicografía americana.

#### FINANCIAMIENTO

El presente trabajo es posible gracias a la ayuda concedida por el Ministerio de Universidades, “Ayuda del Programa de Formación de Profesorado Universitario” (FPU20/02185).

Asimismo, este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase IV: implementaciones y mejoras, metabúsquedas y gestores bibliográficos” (PID2020-112795GB-I00).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVILÉS, TANIA. 2017. Léxico y ley en las *Apuntaciones Lexicográficas* de Miguel L. Amunátegui Aldunate. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 30: 83-98. <https://doi.org/10.31819/rili-2017-153004>
- AZORÍN FERNÁNDEZ, DOLORES. Salvá, Vicente (1786-1849). En Manuel Alvar Ezquerria y M.<sup>a</sup> Ángeles García Aranda (dir.). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* [en línea]. Disponible en [www.bvfe.es](http://www.bvfe.es) [10/05/2023].
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Daniel Barros Grez (1834-1904). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3347.html#documentos> [4/5/2023].
- BARROS GREZ, DANIEL. 1877. *Observaciones sobre el verbo “hacer”, seguidas de una narración en la cual no se emplea otro verbo que el antedicho*. Santiago (Chile): Imprenta de “El Independiente”.
- BRECKLE, HERBERT ERNST. 1986. What is history of linguistics and to what end is it produced? A didactic approach. En Theodora Bynon y Frank Robert Palmer (eds.). *Studies in the history of Western Linguistics: in honour of R.H. Robins*, pp. 1-10. Cambridge: Cambridge University.
- CÁCERES, VALENTINA Y DARÍO ROJAS. 2021a. Chiloé y los chilotes (1914) de Francisco J. Cavada: un estudio glotopolítico. *Logos: Revista de Lingüística, Literatura y Filosofía* 31(2): 408-423. <https://doi.org/10.15443/r13124>
- \_\_\_\_\_. 2021b. La Academia Chilena de la Lengua y la reforma ortográfica (1913-1927). *Iberomania* 93: 119-136. <https://doi.org/10.1515/iber-2021-0009>
- CHÁVEZ FAJARDO, SOLEDAD. 2010. Ideas lingüísticas en prólogos de diccionarios diferenciales del español de Chile. Etapa 1875-1928. *Boletín de Filología* 45(2): 49-69. <https://doi.org/10.4067/s0718-93032010000200003>
- \_\_\_\_\_. 2012. La enciclopedia en manos de un sacerdote. El caso del “Diccionario de chilanismos y de otras voces y locuciones viciosas”, de Manuel Antonio Román. En Elena Battaner et al. (ed.). *Historiografía lingüística: líneas actuales de investigación*, pp. 249-257. Münster: Nodus Publikationem.
- \_\_\_\_\_. 2013. El tratamiento de los aijos en un diccionario normativo. El caso del “Diccionario de chilanismos y de otras voces y locuciones viciosas” de Manuel Antonio Román (1901-1918). *RAHL: Revista argentina de historiografía lingüística* 5(2): 137-157. <https://www.rahl.ar/index.php/rahl/article/view/70>
- \_\_\_\_\_. 2021. Lo que pueden decir de la comida chilena los diccionarios fundacionales. Primera parte. *Scripta: revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna* 18: 128-149. <https://doi.org/10.7203/scripta.18.22768>
- COLLIER, SIMON Y WILLIAM F. SATER. 2004. *A history of Chile, 1808-2002*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DE GRANDA, GERMÁN. 1994. Formación y evolución del español de América. Época colonial. En Germán de Granda (ed.). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*, pp. 49-92. Madrid: Gredos.

- ENNIS, JUAN A. Y DARÍO ROJAS. 2020. Introducción. Rodolfo Lenz revisitado: un vector glotopolítico en un país en modernización. *Boletín de Filología* 55(2): 11-32. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032020000200011>
- FIGEROA, PEDRO PABLO. 1901. *Diccionario biográfico de Chile (4ª ed.)* III. Santiago (Chile): Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.
- GAVIÑO RODRÍGUEZ, VICTORIANO. 2014. Influencia de la Real Academia Española en tratados de enseñanza del español para italianos en el siglo XIX. En Felix San Vicente Santiago, Ana Lourdes de Hériz Ramón, María Enriqueta Pérez Vázquez (coords.). *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: siglos XIX y XX: confluencia y cruces de tradiciones gramaticográficas*, pp.223-239. Italia: Bononia University Press.
- HAENSCH, GÜNTHER. 1984. Miseria y esplendor de la lexicografía hispanoamericana. En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (AFAL)*, pp. 333-370. Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.
- \_\_\_\_\_. 2000. Introducción. En Günther Haensch (comp.). *Textos clásicos para la historia de la lexicografía del español de América*. Madrid: Fundación Histórica Tavera.
- HASSLER, GERDA. 2002. Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüísticas de los siglos XVII y XVIII. En Miguel Ángel Esparza et al. (eds.). *Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística, Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, pp. 559-586. Hamburg: Helmut Buske Verlag.
- JAKOBSON, ROMAN. 1983 [1958]. *Lingüística y poética, estudio de F. Abad y tr. De A. Gutiérrez*. Madrid: Cátedra.
- LAPESA, RAFAEL. 1988. Orígenes y expansión del español atlántico. En Cedomil Goic (ed.). *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. Época colonial*, pp. 65-73. Barcelona: Editorial Crítica.
- LARA, LUIS FERNANDO DE. 2007. Por una reconstrucción de la idea de la lengua española. En José del Valle (ed.). *La lengua, ¿patria común?: Ideas e ideologías del español*, pp. 163-182. España: Iberoamericana Vervuert.
- MATUS, ALFREDO, SOLEDAD DARGHAM y JOSÉ LUIS SAMANIEGO. 1992. Notas para una historia del español en Chile. En César Hernández Alonso (coord.). *Historia y presente del español de América*, pp. 543-564. Valladolid: Junta de Castilla y León / PABECAL.
- MATUS, ALFREDO. 1998. Periodos de la lexicografía diferencial del español de Chile. En Real Academia Española. *Actas del X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española*, pp. 189-199. Madrid: Espasa Calpe.
- METZELTIN, MIGUEL. 2011. La construcción discursiva de la República de Chile. *Boletín de Filología* 46(1): 239-253. <https://doi.org/10.4067/s0718-93032011000100009>
- MONTORO DEL ARCO, ESTEBAN. 2010. La relevancia del movimiento internacional del Folklore para el desarrollo de la fraseología en España En Katharina Wieland, Kirsten Süsselbeck y Vera Eliers (eds.). *Aspectos del desarrollo de la lingüística española a través de los siglos*, pp. 67-84. Alemania: Helmut Buske Verlag.
- MONTORO DEL ARCO, ESTEBAN. 2012. Fraseología y paremiología. En Alfonso Zamorano Aguilar (ed. y coord.). *Reflexión lingüística y lengua en la España del XIX: marcos, panoramas y nuevas aportaciones*, pp. 173-196. Alemania: Lincom.
- OROÑO, MARIELA. 2016. La polémica sobre acentuación ortográfica entre Carlos Martínez Vigil y Fidelis Del Solar. *Nueva Revista del Pacífico* 64: 67-96. <https://doi.org/10.4067/s0719-51762016000100003>
- ROJAS, DARÍO. 2010. Estandarización lingüística y pragmática del diccionario: forma y función de los ‘diccionarios de provincialismos’ chilenos. *Boletín de Filología* 45(1): 109-233. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032010000100009>
- \_\_\_\_\_. 2017. Representaciones del cambio lingüístico en Chile durante el siglo XIX: ¿progreso o decadencia? *Literatura y lingüística* 36: 243-262. <https://doi.org/10.29344/0717621x.36.1359>

- \_\_\_\_\_. 2020. Lexicografía académica, hispanismo y dictadura: el *Diccionario del habla chilena* (1978) de la Academia Chilena de la Lengua. *Études Romances de Brno* 41 (2): 215-234. <http://doi.org/10.5817/ERB2020-2-13>
- ROJAS, DARÍO Y TANIA AVILÉS. 2012. La recepción de *Voces usadas en Chile* (1900) de Aníbal Echeverría y Reyes entre sus contemporáneos. *Boletín de Filología* 47(2): 149-175. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032012000200006>
- \_\_\_\_\_. 2015. Ideologías lingüísticas en un debate del siglo XIX chileno: los comentaristas del 'Diccionario de chilenismos' de Zorobabel Rodríguez. *Linguas e Instrumentos Lingüísticos* 35: 53-72.
- ROJAS, DARÍO; TANIA AVILÉS Y NATALIA VILLARROEL. 2021. El orden de la lengua: la formación de un imaginario sobre el castellano en Chile. En Brandon M.A. Rogers y Mauricio A. Figueroa Candia (eds.). *Lingüística del castellano chileno: estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad*, pp. 139-161. Málaga: Vernon Press.
- SERRANO, SOL; MACARENA PONCE DE LEÓN Y FRANCISCA RENGIFO. 2013. *Historia de la educación en Chile*. Santiago: Editorial Taurus.
- SOLAR, FIDELIS PASTOR DEL. 1889. *Vocabulario de la fraseología del verbo "echar"*. Santiago (Chile): Imprenta de "El Progreso".
- VELLEMAN, BARRY. 2007. Las ideas lingüísticas y pedagógicas de Eduardo de la Barra y su polémica con Lenz y Hanssen. *Contextos* 18: 179-193.
- ZAMORANO AGUILAR, ALFONSO. 2010. Teoría del canon y gramaticografía. La tradición española de 1750 a 1850. En Victoriano Gaviño Rodríguez y Fernando Durán López (eds.). *Gramática, canon e historia literaria (1750 y 1850)*, pp. 421-466. Madrid: Visor Libros.
- \_\_\_\_\_. 2012. Teoría del caos e historiografía de la lingüística. Una interpretación. *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 22(2): 243-298.
- \_\_\_\_\_. 2013. La investigación con series textuales en historiografía de la lingüística. A propósito de la obra de F. Gámez Marín (1868-1932). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 21(1): 173-192. <https://doi.org/10.31819/rili-2013-112210>
- \_\_\_\_\_. 2017. Series textuales, edición de textos y gramaticografía: teoría, aplicación, constantes y variables. *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 27: 115-135.
- \_\_\_\_\_. 2018. Series textuales y gramaticalización de categorías morfológicas en la España del primer tercio del siglo XX. A propósito del *Tratado elemental de la lengua castellana* de Rufino Blanco Sánchez (1868-1936). *Pragmalingüística* 26: 407-441. <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.2018.i26.20>
- \_\_\_\_\_. 2019. La obra gramatical como fuente de ideologías en historiografía de la lingüística: el nivel intralingüístico. *Tonos digital, revista de estudios filológicos* 36: 1-35.
- \_\_\_\_\_. 2020. Caracterización y enfoques de la sintaxis y de la oración en la historia gramatical peruana (1832-1923) a través de la serie textual de Sanmartí. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 14: 183-212.
- ZAMORANO AGUILAR, ALFONSO; MARÍA MARTÍNEZ ATIENZA; ESTEBAN MONTORO DEL ARCO Y NEUS VILA RUBIO. 2020. Hispanagrama: las ideas gramaticales en los países de la América del Pacífico. *Anales de lingüística* 4: 249-271.
- ZAMORANO AGUILAR, ALFONSO Y NEUS VILA RUBIO. 2021. Presentación. Origen, desarrollo y consolidación de los estudios gramaticográficos sobre el español en América latina. *Boletín de filología* 56(2): 11-26. <https://doi.org/10.4067/s0718-93032021000200011>
- ZAMORANO AGUILAR, ALFONSO. 2022. *La gramaticalización del español en el Perú del siglo XIX: contribución a la historia de las ideas lingüísticas en América Latina*. Madrid: Peter Lang.